

## No da lo mismo cuál árbol para la estrategia de carbono neutralidad

Recientemente se ha publicado la última actualización de las Contribuciones Nacionales Determinadas (NDC), las cuales resumen la estrategia chilena para lograr la Carbono Neutralidad. Parte importante de la mitigación de las emisiones producidas en su mayoría por la industria, reside en el potencial de secuestro de Carbono de nuestros bosques, siendo entonces de vital relevancia para el desarrollo del país.

Las plantas en general secuestran el carbono atmosférico desde la atmósfera en sus tejidos y órganos, destacándose la capacidad de secuestro de los árboles dado su largo ciclo de vida, el cual les permite concentrar este carbono en su tejido leñoso conocido como madera. Es por esto que parte de la estrategia contenida en las NDC reside en reforestar y restaurar nuestros bosques de manera que se permita maximizar esa capacidad de captura de carbono la que desencadena su secuestro en la biomasa de estos ecosistemas. No obstante, existen grandes diferencias en la capacidad de secuestro de carbono entre tipos de árboles o tipos de bosques.

En efecto, de acuerdo con los datos oficiales del inventario de gases de efecto de invernadero (INGEI) los cuales se basan en las parcelas de monitoreo permanente del Instituto Forestal (INFOR), los bosques del género *Nothofagus* de regiones mediterráneas y templadas tales como el Roble, Raulí, Coihues y Hualos serían nuestros campeones en secuestrar la mayor cantidad de toneladas de Carbono equivalente por ha y por año. En segundo lugar, están los bosques siempreverdes con una tasa de secuestro cerca de 25% menor. Esto significa que se debería reforestar y restaurar con estos bosques para maximizar la eficiencia de secuestro. Esto plantea un desafío complejo de abordar puesto que la gran mayoría de estos bosques se encuentran entre las regiones del Maule y Los Lagos, sectores donde se concentra gran parte del sector silvoagropecuario del país y su población asociada. Esta población ha establecido una histórica ruralidad en ese territorio, la cual ha hecho un uso mayoritariamente no sustentable de estos bosques por siglos, alterando severamente su estado de conservación actual. En estos territorios además se han establecidos extensas superficies con plantacio-



**Mauricio Galleguillos, académico Facultad de Ingeniería y Ciencias UAI e investigador titular de Data Observatory**

nes exóticas de pino y eucalipto, compitiendo directamente por el espacio posible de ser reforestado con las especies de nuestro bosque nativo. A su vez, como la maximización del secuestro de carbono planteado en las NDC no considera directamente los efectos colaterales que pudiese tener sobre la biodiversidad y otros recursos como el agua, lo que podría representar un riesgo para la densa población que ahí habita y para el sector silvoagropecuario en general.

Diversas iniciativas tanto públicas como privadas están impulsando la reforestación y restauración de bosques, lamentablemente no hay registros claros de donde se estarían efectuando estas acciones, dificultando el seguimiento efectivo de cómo se estaría avanzando o no en cumplir la meta país de secuestro de carbono nacional. En este día del árbol se hace entonces un llamado a todos los actores involucrados tanto del sector público y privado a colaborar con la academia para lograr un mejor entendimiento de nuestros bosques, en particular en aquellos territorios donde debería ser más probable que tengan consecuencias las NDC.